

Edición N° 54 - junio 2009

Editorial

«Sin duda avanzamos hacia un enfrentamiento hacia el que se nos quiere llevar gradualmente con falsas opciones y manejando falsos valores y alarma observar la ligereza y hasta la irresponsabilidad con que ciertas personas y ciertos sectores que tienen poder, poder transitorio, alientan el enfrentamiento con hechos o con palabras....»

¿Qué nos pasa a los argentinos? cuando aceptamos clasificar a los muertos en «deseables» o «indeseables»; cuando nos acostumbramos y hasta toleramos y propiciamos los excesos del poder, cuando renunciamos al debate y aceptamos que los detentadores de ese poder puedan considerar que en todo caso sus excesos puedan encuadrarse jurídicamente en figuras como «excesos de defensa» u otros inventos; cuando negamos por boca de Generales de la Nación la democracia, con el argumento de que se podría propiciar un «gobierno ateo, materialista y totalitario»?

...Es que los argentinos tenemos una ingrata experiencia acumulada en este siglo. Cuando con el argumento siempre esgrimido y ahora repetido, de la necesidad de defender «un estilo de vida», nuestro estilo de vida, el Ejército protagonizó como represor la historia de la «Patagonia trágica» y los obreros lo hicieron como mártires; cuando desde aviones navales con tripulación también de políticos se bombardeó al Pueblo en la Plaza de Mayo; cuando se fusiló en la Penitenciaría Nacional; en José León Suárez y en Campo de Mayo; cuando se fusiló en Trelew; cuando militares intervinieron en la profanación del cadáver de Evita, cuando el Ejército en un gran operativo pretendió impedir el reencuentro del Pueblo con su líder...»

Textos extraídos de la Carta redactada por el Mayor Bernardo Alberte el 24 de marzo de 1976, dirigida al Comandante General del Ejército, General Jorge Rafael Videla, horas antes de que fuera asesinado (arrojado desde la ventana de su departamento) por un grupo de tareas del ejército, el mismo día en que las Fuerzas Armadas concretaron el Golpe de Estado contra el gobierno constitucional de María Estela Martínez de Perón en Argentina.

El Destino Manifiesto

Luego de los años de plomo de las intervenciones militares en Latinoamérica y el Caribe en las décadas del '70 y '80, se vive una etapa de primavera democrática.

Los ejércitos -manejados verticalmente por una oficialidad educada en los conceptos del Destino Manifiesto y la supremacía anglosajona- se han retirado a cuarteles después de un agotador ciclo de represión sangrienta contra los pueblos considerados salvajes (por comunistas y ateos).

A pesar de servir a los intereses de las grandes corporaciones y el poder imperial, los miembros de los denominados «Partidos Militares» han recibido escaso reconocimiento y premios poco suculentos (cárcel incluida), y enfrentan en la actualidad hasta la impensada pero posible desaparición de sus propios ejércitos nacionales.

En lugar de la Doctrina de Seguridad Nacional de la década del '70 se reproduce, en la

mayoría de nuestros países, un Estado Policial que pone freno, conteniendo con represión y violencia, a millones de marginados de la Historia -los nuevos apaches, atacapas, sioux, comanches, dakotas, pueblos, ranqueles, quilmes, onas, haush, charrúas (y sigue la interminable lista...)- empujándolos a situaciones de extrema pobreza y enfrentamiento entre hermanos.

El peligro del comunismo se ha reconvertido en guerra contra la droga o la inseguridad.

No se atacan las causas de los problemas de subdesarrollo generados por el cruel e ilegal avance del sistema capitalista manejado por los grandes emporios internacionales, sino que se crean nuevas condiciones para dejar «desiertos» los extensos recursos naturales, plenos de energía, alimento, minerales y agua. Para el gran capital, aquí sobran los legítimos poseedores, los ciudadanos.

El Imperio continúa su avance, impulsado y sostenido por un mandato divino. Reginald Horsman nos recuerda el origen de la expresión Destino Manifiesto: «Comentando en 1845 la anexión de Texas, el político demócrata y publicista (periodista) John O'Sullivan acuñó la frase Destino Manifiesto para describir el proceso de la expansión norteamericana.

O'Sullivan al principio usó la expresión Destino Manifiesto al criticar a otras naciones por tratar de coartar un proceso natural. Otras naciones se habían entrometido, afirmó, '*con el objetivo declarado de sofocar nuestra política y limitar nuestro poder, constriñendo nuestra grandeza y frenando el cumplimiento de nuestro destino manifiesto de cubrir el continente asignado por la Providencia al libre desarrollo de nuestros millones, que se multiplican cada año*'. -1-

Aunque en Estados Unidos se suceden desde siempre los gobiernos duros y blandos, halcones y palomas, republicanos y demócratas; todos llevan adelante una política común signada por ese destino manifiesto.

La Guerra de Conquista continúa en una fase que nos coloca ante nuevos desafíos.

Se trata entonces de defender la vida, de no aceptar el orden impuesto, de no integrar -en ningún lugar o puesto que sea- la fuerza hegemónica que margina y deja a nuestros pueblos al borde de su extinción. Se trata -como señaló Darcy Ribeiro- de poner (de ponernos) en «tela de juicio... preguntándose respecto de cada institución, de cada forma de lucha e incluso de cada persona, si contribuye a perpetuar el orden vigente o si por el contrario su actuación propende a su transformación y a la institución de un orden social mejor». -2-

Creemos firmemente en la producción colectiva como parte del conocimiento adquirido y compartido por la humanidad.

Es por ello que a partir de este número 54, la revista Margen queda liberada, con acceso libre y gratuito. La conformación de una cooperativa y el apoyo de cientos de colaboradores y suscriptores nos permitieron sostenernos desde nuestra aparición en el año 1992 hasta avanzar en esta nueva etapa.

Lo hacemos con la enorme expectativa de que esta decisión contribuya en algo a la transformación del orden imperante y a lograr un orden social más justo y solidario.

Por José Luis Parra

NOTAS

-1- Horsman, Reginald. En «La raza y el destino manifiesto. Orígenes del anglosajonismo racial norteamericano». de. FCE, México, 1985

-2- Ribeiro, Darcy. En «Las Américas y la civilización», CEAL, Bs As, 1969

Textos complementarios sobre el Destino Manifiesto

«Los Estados Unidos están «destinados fuera de toda duda a ser la mayor potencia de la Tierra».

John Adams (2º presidente y uno de los padres fundadores de los Estados Unidos de Norteamérica)

«Nuestra confederación debe considerarse como el nido desde el cual toda América del Norte y del Sur, será poblada».

Thomas Jefferson (3º presidente de los EE.UU., autor del borrador que sirvió de base para la Constitución de ese país)

«Es bien sabido que el imperio ha estado desplazándose de este a oeste. Probablemente su sede última y más vasta será América... el mayor imperio que jamás existió.... Sólo podemos anticipar el período, no muy lejano, en el que el Imperio Americano abarcará millones de almas, al oeste del Mississippi».

Jedidiah Morse (considerado como «Padre de la Geografía Norteamericana».)

«A diferencia de Afganistán, nosotros elegimos ir a la guerra en Irak, y eso provocó fuerte antagonismo en mi país y alrededor del mundo. Aunque creo que, a fin de cuentas, el pueblo iraquí está mejor sin la tiranía de Sadam Husein, también creo que los acontecimientos en Irak han recordado a los Estados Unidos de Norteamérica que es necesario usar la diplomacia y promover consenso a nivel internacional para resolver nuestros problemas cuando sea posible. De hecho, podemos citar las palabras de Thomas Jefferson, quien dijo: *‘Espero que nuestra sabiduría aumente con nuestro poder y nos enseñe que cuanto menos usemos nuestro poder, éste se incrementará’*».

Barack Hussein Obama (actual presidente de EE.UU.)

«Al pueblo de Colombia, que ha sufrido en manos de asesinos de diferentes tipos, debemos declarar la batalla a todas las fuentes de violencia. Cuando sea presidente, continuaremos el programa antinarcóticos y lo renovaremos para ir a otros retos. Apoyamos completamente la lucha de Colombia en contra de las FARC. Trabajaremos con su gobierno para terminar con el reino del terror y con el ala derecha paramilitar. Y además apoyaremos el derecho de Colombia de luchar en contra de los terroristas y para que puedan tener unas fronteras seguras, y encenderemos una luz sobre cualquier apoyo para las FARC que provenga de los gobiernos vecinos. Ese comportamiento debe ser expuesto a la condena internacional, al aislamiento regional, y si es necesario, a sanciones más fuertes»

Barack Hussein Obama (declaraciones antes de asumir como presidente de EE.UU.)

«Sabemos que la libertad del hemisferio debe venir a través de elecciones. En Venezuela, Hugo Chávez es un líder democráticamente electo, pero también sabemos que no gobierna democráticamente. Habla del pueblo, pero sus acciones solo sirven para incrementar su propio poder. Y además, las condenas y torpes intentos para socavar a Chávez de parte de la administración Bush sólo lo han fortalecido».

Barack Hussein Obama (declaraciones antes de asumir como presidente de EE.UU.)

«Mi política hacia las Américas será guiada por un simple principio: lo que es bueno para los pueblos de las Américas es bueno para Estados Unidos»

Barack Hussein Obama (declaraciones antes de asumir como presidente de EE.UU.)